EL CORREO
VIZCAYA

PAÍS: España
PÁGINAS: 40
AVE: 6583 €
ÁREA: 576 CM² - 64%

FRECUENCIA: Diario
DIFUSIÓN: 32396
OTS: 239000
SECCIÓN: CULTURA

12 Junio, 2024

Un fármaco vasco contra una diarrea que sufren 125.000 europeos cada año

El medicamento MBK-01, de uso hospitalario, está desarrollado por una compañía ubicada en el Parque Tecnológico de Derio en Bizkaia

JON GARAY

BILBAO. «Ama, tómatelo. Con todos los medicamentos que te han metido...», le decían sus hijas a Mari Carmen Martín cuando le propusieron participar en un ensayo clínico para poner fin a la diarrea que padecía en el verano de 2022. A sus entonces 68 años, esta baracaldesa había sido sometida a tratamientos de quimioterapia y radioterapia por un cáncer, contrajo el covid y se le reventó el tímpano izquierdo. Para estos últimos tuvo que tomar antibióticos que es muy probable que arrasaran su flora intestinal, los millones de microorganismos que pueblan nuestros aparato digestivo y que cuando se encuentran en buen estado, ayudan al sistema inmune a hacer frente a infecciones, permiten la absorción de los nutrientes de los alimentos y son fundamentales en el desarrollo neurológico. Incluso se relacionan con el estado de ánimo porque entre el 90 y el 95% de la serotonina, el neurotransmisor asociado con las emociones, se produce en nuestras 'tripas'. Cuando esta microbiota está desequilibrada se ha relacionado con enfermedades como el párkinson y el alzhéimer.

Las dudas de Mari Carmen venían porque las pastillas que le proponían tomar son un trasplante de microbiota intestinal, es decir, una donación de las heces de una persona sana. «Me impactó pero finalmente acepté. Con todas las pastillas que había tenido que tomar, estas eran como un aperitivo. Me vinieron estupendamente», reconoce. Graias a ella ha dejado atrás un tipo de diarrea que afecta a 124.000 pacientes todos los años en Europa, de ellos, un centenar solo en el hospital de Cruces, y que «puede resultar mortal», según explica la doctora Elena Bereciartua, médico de la Unidad de Enfermedades Infecciosas de Cruces e investigadora de Biocruces que hizo la propuesta a Mari Carmen.

La causa de esta diarrea es una bacteria llamada 'Clostridium difficile' y suele afectar a pacientes de avanzada edad que han sido sometidos a tratamientos con antibióticos. «Produce una inflamación del colon que puede tener una mortalidad del 5%», explica la experta.

Este tipo de descomposición «es muy líquida y puede obligar a los pacientes a ir al baño hasta 15 veces, de día y de noche, por lo que es muy molesta. Además, los debilita al causar deshidratación y obliga a tenerlos aislados en una habitación». Los tratamientos hasta ahora consistían en un antibiótico llamado fidaxomicina. Según las pruebas realizadas, el MBK-01 –así se llama el nuevo fármaco– ha demostrado ser un 15% más efectivo que esta última y evita con mayor efectividad los efectos de recurrencia, es decir, que la diarrea vuelva a aparecer, algo frecuente en estos pacientes. «Se trata de restaurar la flora intestinal», resume la doctora Bereciartua.

LAS CLAVES

CUATRO PASTILLAS

El tratamiento consiste en un transplante de heces por parte de un donante sano

FRECUENTES RECAÍDAS

Esta diarrea infecciosa obliga a los pacientes a ir al baño hasta 15 veces al día y tienen que estar aislados

Desde los años sesenta

Utilizar heces con fines médicos no es en absoluto nuevo. Se remonta a los años sesenta del siglo pasado. «Entonces se administraban con colonoscopias y sondas nasogástricas y se ha ido perfeccionando hasta la actualidad, cuando se hace en forma de pastillas como si fueran un nolotil». El MBK-01, desarrollado por Mikrobiomik, una compañía vizcaína fundada en 2018 y con sede en el parque tecnológico de Derio, son cuatro pastillas blancas que se toman de golpe. Ese es todo el tratamiento. En Estados Unidos hay dos fármacos similares pero «requieren que los pacientes hayan recaído en la diarrea y además tienen que tomar antibióticos antes». El MBK-01, no. De uso exclusivamente hospitalario, se espera que salga al mercado en el primer semestre del año que viene.

El proceso para elegir los donantes es estricto con el fin de evitar transmitir enfermedades a los candidatos. Entre otros requisitos, estos no pueden tener un sistema inmune debilitado «porque se les podría causar una infección». Los resultados, como queda dicho, mejoran en mucho los actuales: a los seis meses los pacientes siguen sin problemas y no se han observado efectos secundarios de importancia más allá de algunas molestias ocasionales. En el ensayo participaron 92 pacientes de 21 centros en España.

La doctora Elena Bereciartua y Mari Carmen, su paciente. MAIKA SALGUERO